

Observatorio de la mujer en operaciones de paz



Newsletter

Índice

- Introducción al Programa de Género de RESDAL: "Observatorio de la Mujer en Operaciones de Paz".
- Participación de la Mujer en Operaciones de Paz
- Violencia basada en el Género
- Haití

Sean bienvenidos a este primer Newsletter trimestral del "Observatorio de la Mujer en Operaciones de Paz" el que tiene por intención compartir información y datos actualizados referidos a la participación de la mujer en el ámbito de la paz y la seguridad internacional.

Este Newsletter busca convertirse en una herramienta de difusión y comunicación entre pares en complementariedad con el "Observatorio..." y la Red de Mujeres en Peacekeeping, con el fin de:

- Generar un espacio virtual de intercambio de experiencias sobre los procesos de incorporación de la mujer en las instituciones militares, policiales y los desafíos relacionados con su participación en operaciones de paz.
- Colaborar con insumos para el diseño de Planes Nacionales de Acción sobre la Resolución 1325 en América Latina.
- Servir como plataforma de incidencia para poner en contacto a agencias gubernamentales y representantes de diversas instituciones de nivel nacional y regional.
- Monitorear el progreso de la Resolución 1325 y 1820 a través del seguimiento del resultado de reuniones y eventos organizados por diferentes organismos e instituciones relacionadas.

Cada edición del Newsletter abordará un aspecto particular de la temática de "Mujer, Paz y Seguridad". En ésta primera entrega se analizará el rol de la mujer en operaciones de paz y su vinculación con el tratamiento de situaciones de violencia de género en zonas de conflicto. Asimismo se compartirá la experiencia del equipo de investigación de RESDAL en Haití tras la realización de estudio de campo en el terreno durante junio.

Quedan invitados entonces a compartir sus experiencias, comentarios y consultas a través de los distintos canales de participación que proponer el Observatorio.

Esperando que esta herramienta se convierta en un espacio de acceso al conocimiento y de vinculación entre pares, reciban mis más cordiales saludos

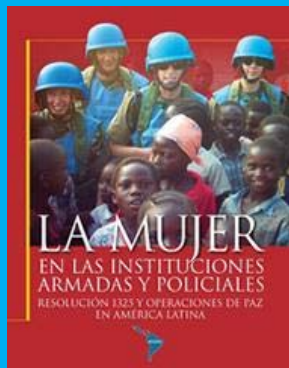
Patricia de Valenzuela

Observatorio de la mujer en operaciones de paz



Programa de Género y Operaciones de Paz de RESDAL

La Red de Seguridad y Defensa de América Latina - RESDAL, a través de su Programa de Género, trabaja intensamente para la incorporación de la perspectiva de género en la activa contribución de los países de América Latina a operaciones de paz. Esta tarea se encuentra orientada principalmente a la diseminación y posicionamiento de la Resolución 1325 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas sobre "Mujer, Paz y Seguridad" en la agenda regional; a promover la incorporación de la mujer en las instituciones militares y policiales latinoamericanas y por consiguiente ver incrementada su participación en las operaciones de paz en curso.



La publicación elaborada por RESDAL "La Mujer en las Instituciones Armadas y Policiales. Resolución 1325 y Operaciones de Paz en América Latina" constituye un material inédito en la región que recopila de manera comparada datos e información sobre el proceso de incorporación de la mujer a las instituciones de seguridad y defensa, colaborando con su participación en operaciones de paz. Esta obra publicada también en idioma inglés, ha permitido expandir el conocimiento y el diagnóstico de la región al resto del mundo.

Observatorio de la Mujer en Operaciones de Paz

Durante el transcurso de las actividades realizadas por el Programa de Género de RESDAL, mujeres militares y policías de toda América Latina expresaron su preocupación respecto de no contar con los canales adecuados para contactarse con sus pares en otros países a fin de poder compartir sus experiencias tanto dentro de las fuerzas como en su participación en operaciones de paz.

El Observatorio de la Mujer en Operaciones de Paz busca dar respuesta a esa necesidad como una herramienta interactiva de diálogo e intercambio de experiencias que permita conectar a mujeres de las fuerzas armadas y policiales de América Latina así como también a hombres y civiles interesados en promover el avance de la mujer en esta área.

En esta primera edición del Newsletter se buscará diseminar información sobre los asuntos de mujer, paz y seguridad incluyendo el tratamiento de la violencia de género en los conflictos armados, haciendo hincapié en la investigación realizada por el equipo de RESDAL en Haití.

Participación de la Mujer en Operaciones de Paz

Dentro del ámbito de las operaciones de paz, las mujeres han encontrado un nuevo camino para el desarrollo profesional y humano. Trabajando a la par de sus contrapartes masculinas y desafiando los estereotipos, muchas mujeres han sabido utilizar sus capacidades innatas para llevar adelante determinadas acciones específicas en el terreno. Su valor diferencial, ha transformado a las peacekeepers femeninas en un recurso humano estimado dentro de las operaciones de paz actuales.

En 1993 las mujeres representaban tan sólo el 1% del personal uniformado desplegado. Al día de hoy, ellas constituyen el 3% del personal militar total y el 9% del total del personal policial de todos los países contribuyentes a estas misiones. En el caso de América Latina, su presencia alcanza el 3,31% del total de los elementos desplegados.

La participación de mujeres en operaciones de paz- ya sean policías, civiles o militares- es efectiva para lograr un ambiente de seguridad, motivar a las mujeres y niñas afectadas por el conflicto a luchar por sus derechos y a tener una participación activa en los procesos de paz. Constituyen un recurso humano operativo para la realización de tareas de asistencia a mujeres excombatientes durante el proceso de desmovilización y reinserción a la vida civil, para entrevistar a las víctimas de la violencia de género e interactuar con otras mujeres locales.

La adopción de la Resolución 1325 (2000) del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas demuestra un claro compromiso por parte de la organización internacional a incorporar la

Observatorio de la mujer en operaciones de paz



Participación de mujeres y hombre en Operaciones de



La participación femenina en los procesos de negociación de conflictos y la protección de la mujer frente a todo tipo de violencia es vital para fortalecer una democracia real y alcanzar la paz duradera.

La mujer es ante todo un peacekeeper. Se resalta la importancia de desarrollarse en un ambiente internacional en operaciones de paz donde no exista distinción de sexo sino que se valore su capacidad, experiencia, rango y función; disminuyendo el peligro de tratar a la mujer de modo "diferente", propiciando situaciones de discriminación e incomodidad y la dificultad de sobreponerse a situaciones de subestimación estando al mando.

La presencia de mujeres facilita el acercamiento de las mujeres afectadas por el conflicto que por cuestiones de vergüenza o temor no se acercan de igual manera a los hombres, por lo que la mujer se convierte en un elemento capaz de asegurar el éxito de la misión. Se promueve e incentiva, además, la participación de las mujeres locales y sus organizaciones a los procesos políticos post-conflicto, debido a su naturaleza conciliadora y protectora que proporciona una perspectiva diferente.

En referencia a los aspectos culturales, el peacekeeper debe (1) desenvolverse en un ambiente multicultural y socio cultural diferente al acostumbrado "occidental"; (2) dejar a un lado los estereotipos y prejuicios; (3) entender cómo es visto el rol de cada uno (mujeres - hombres) en esa sociedad; (4) ayudar sin avasallar la cultura; y (5) encontrar la solución al conflicto dentro de los parámetros propios de cada escenario.

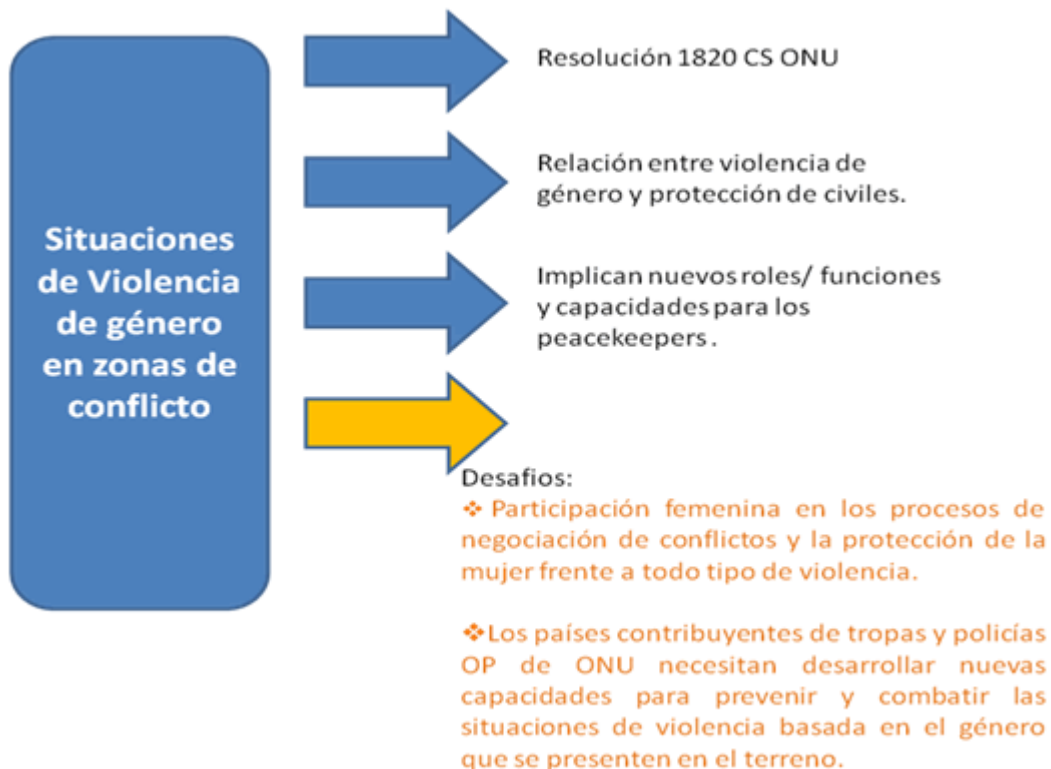
Una misión integrada por hombres y mujeres permite siempre una mayor representación de la población en el lugar donde se despliegue, favoreciendo la legitimación y recepción por parte de la población local. Para ello es fundamental tanto la incorporación de la perspectiva de género y el valor del trabajo conjunto de hombres y mujeres desde el periodo de instrucción - pre-despliegue, como así también la realización de patrullajes mixtos.

Violencia de Género

En lugares donde el conflicto amenaza la seguridad de la población civil, los países contribuyentes de tropas y policías a misiones de paz de Naciones Unidas necesitan desarrollar nuevas capacidades para prevenir y combatir las situaciones de violencia basada en el género que se presenten en el terreno.

Durante los conflictos armados se intensifica la desigualdad de género, (particularmente para la mujer) y se alteran los equilibrios de poder. Las mujeres son usadas como verdaderas estrategias y armas de guerra para romper el equilibrio familiar y el de sus comunidades, profundizándose por ello los patrones existentes de violencia.

Esta situación, conocida como Violencia Basada en el Género (GBV - Gender Based-Violence), provoca consecuencias físicas, psicológicas y sociales. Entre los casos de GBV más preocupantes se incluyen la violencia sexual, la violación, la mutilación, la humillación, el matrimonio forzado, el aborto forzado, la denegación del uso de anticonceptivos y la esclavitud sexual.



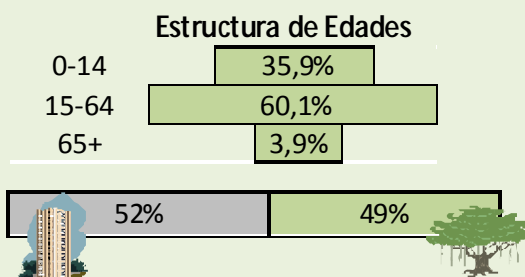


Haiti

Tipo de Gobierno: República
Presidente: Michel Martelly (desde el 14 de mayo de 2011)
Primer Ministro: pendiente de aprobación
Capital: Puerto Príncipe (Port-au-Prince)
División administrativa: 10 departamentos – Artibonite; Centro; Grand'Anse; Nippes; Norte; Noreste; Noroeste; Oeste; Sudeste; y, Sur.
Idioma oficial: francés y creole

Producto Bruto Interno (PBI) per cápita: US\$ 1.200
Deuda Externa: US\$ 350.000.000

Población a junio de 2011: 9.719.932



Tasa de mortalidad infantil: 54,02 cada 1.000 habitantes
Esperanza de vida al nacer: 62,17 años
Tasa de analfabetismo: 47,1%
Tasa de desempleo: 40,6%
Población por debajo de la línea de pobreza: 80%

Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH)

Despliegue en Haití desde junio del 2004

Presupuesto Aprobado (07/2010 - 06/2011): \$853,827,400

Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión:
Sr. Mariano Fernández (Chile)

Personal al 31 de mayo de 2011

Personal Uniformado	Tropas: 8,720 Policía: 3,550	Total de Personal Uniformado: 12.270
Personal Civil	Civiles Internacionales: 542 Civiles Locales: 1,210 Voluntarios de la ONU: 231	Total de Personal Civil: 1.983

Personal uniformado en MINUSTAH según país latinoamericano contribuyente, al 31 de mayo de 2011				
País	Descripción	Masculino	Femenino	Total
Argentina	Policía Individual	13	0	13
	Tropa	682	31	713
Brasil	Policía Individual	3	0	3
	Tropa	2.168	17	2.185
Chile	Policía Individual	12	2	14
	Tropa	493	7	500
Colombia	Policía Individual	18	2	20
Grenada	Policía Individual	3	0	3
Ecuador	Tropa	67	0	67
El Salvador	Policía Individual	14	6	20
Guatemala	Tropa	136	12	148
Jamaica	Policía Individual	4	0	4
Paraguay	Tropa	132	0	132
Perú	Tropa	371	1	372
Uruguay	Policía Individual	6	0	6
	Tropa	1.066	43	1.109
TOTAL		5188	121	5309

El personal uniformado de los países latinoamericanos representa el 43,27% del total de los desplegados en MINUSTAH. Sólo el 2,28% de la contribución regional está compuesta por personal femenino.

Observatorio de la mujer en operaciones de paz



Investigación cualitativa en la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH) para la implementación de la Resolución N°1820 Junio 2011

Durante el mes de Junio de 2011 un equipo de RESDAL viajó a Haití en el marco del proyecto "Genero y Operaciones de Paz: Resoluciones 1325 y 1820 de la teoría a la práctica" con el objetivo de realizar una investigación cualitativa en la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH) para implementar la Resolución del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas N°1820 que da cuenta de la fuerte relación existente entre el uso de la violencia sexual y la dificultad de alcanzar una paz duradera en zonas de conflicto.

El objetivo principal fue realizar un estudio de campo que relevara lecciones y experiencias de personal de *peacekeeping* sobre el impacto de la violencia de género en zonas de conflicto, pudiendo identificar cuáles son las acciones que dicho personal puede llevar a cabo a la hora de actuar para la prevención y erradicación de la violencia basada en género en Haití.

La elección de Haití como terreno para realizar esta investigación responde a considerar a la MINUSTAH como el teatro de operaciones de mantenimiento de paz de las Naciones Unidas en el que participa actualmente mayor cantidad de efectivos militares y policiales latinoamericanos. Esto nos permitió tener la oportunidad de indagar acerca de la existencia o no de un "modo latinoamericano de hacer *peacekeeping*" comparado con el accionar de efectivos de otras regiones, hipótesis planteada reiteradamente en diferentes foros sobre la temática.

El permanecer en el terreno y la posibilidad de establecer contacto con diferentes y diversos actores (civiles MINUSTAH / militares / policías / ONGs / Agencias ONU / organizaciones locales) hizo que se nos presentaran una diversidad de temas a abordar y a tener en cuenta que se desprendían o traspasaban nuestro objeto de investigación.

Temas como la situación post-terremoto, la coordinación existente al interior del sistema MINUSTAH, el rol de los actores humanitarios y la situación político-social local se volvieron parte esencial a la hora de abordar la problemática de la violencia basada en género en el terreno.

Desde el 2004 la Comunidad Internacional, a través de la MINUSTAH, ha buscado el restablecimiento de la paz y el fortalecimiento institucional del país devastado no tan sólo por los problemas sociales, económicos y políticos, sino también por los recurrentes desastres naturales que lo azotaron.

El terremoto de enero de 2010 no fue la excepción sino que por el contrario provocó una vasta destrucción, profundizando los problemas estructurales que acarrea el país. Este tuvo su epicentro a 15 kilómetros al sudoeste de la capital - Puerto Príncipe - y alcanzó una magnitud de 7.0 en la Escala de Richter. Causó la muerte de 222.570 habitantes y dejó un saldo de 300.572 heridos. 2,3 millones de personas abandonaron sus hogares, 105.000 casas quedaron completamente destruidas y otras 188.383 casas colapsaron o se vieron gravemente afectadas.

El Gobierno de Haití se vio seriamente afectado por cuanto el 60% de los edificios públicos, la infraestructura administrativa y económica, el Parlamento y el Sistema Judicial fue destruido; causando la muerte del 30% de los empleados públicos.

Se calcula que el total de los daños y perjuicios alcanzó un valor de US\$ 7,8 billones, lo cual representó más del 120% del PIB de 2009.

En consecuencia, no sólo miles de jóvenes se vieron obligados a dejar sus estudios y más de 100.000 niños perdieron sus familias, sino que también se profundizó la vulnerabilidad pre-existente de las mujeres. Esta situación generó un escenario de alto riesgo de violencia y explotación.

Frente a la creciente tasa de pobreza y violencia, las mujeres debieron atender a los más vulnerables, entendiéndose por éstos a los bebés, niños, ancianos y enfermos; siendo relegada la atención de su propia vulnerabilidad producto de la discriminación de género.

La mayoría de los actores entrevistados durante la investigación realizada por RESDAL en el terreno, si bien reconocen que el terremoto de enero de 2010 marcó una clara situación de vulnerabilidad de las mujeres debido a la precariedad habitacional instaurada luego de la catástrofe, la realidad es que esta situación solo reveló una realidad ya pre-existente - "intrínseca o cultural" para muchos - y fuertemente ligada a casos de violencia doméstica. De igual modo, se suma a esta situación la evidente ineficacia actual de los servicios de medicina y medidas contra la violencia sexual. Los campos de refugiados no cuentan con acceso seguro, no son resistentes a las tormentas y no tienen una iluminación pública adecuada. Estos factores facilitan los ataques sexuales e imposibilitan la identificación de los agresores.

Las mujeres luego de ser víctimas de la violencia sexual producto de la violencia basada en el género, no suelen recibir la asistencia psicológica ni médica necesaria. La mayoría de las veces las mujeres no pueden denunciar los ataques sufridos por falta de recursos económicos para trasladarse hasta las dependencias policiales o los hospitales.

Al respecto es importante señalar la debilidad del sistema judicial en cuanto que al momento de recibir una denuncia por abuso sexual exigen a la víctima la identificación del agresor, requisito que imposibilita aún más el esclarecimiento de los delitos cometidos ya que por las precarias condiciones de los campos de refugiados anteriormente señaladas resulta prácticamente imposible para las mujeres contar con dicha información.

Asimismo, la Policía Nacional de Haití, al contar con escasos recursos para el cumplimiento de sus funciones, solicita un aporte económico para que puedan llevar adelante la investigación correspondiente. Este monto a abonar es otra desmotivación que sufren las mujeres que deben velar por el respeto de su propia integridad psicofísica.

Es en este contexto en donde los *peacekeepers* junto con las agencias de ONU y las organizaciones de la sociedad civil deben ocupar un rol definido - y coordinado - para hacer frente de la mejor manera a esta situación y buscar una salida favorable.

Observatorio de la mujer en operaciones de paz



El rol de los peacekeepers

Con el fin de extraer la visión y perspectiva de los *peacekeepers* ante este contexto, el equipo de investigación de RESDAL llevó adelante numerosas entrevistas en Haití.

En el caso de las entrevistas a los *peacekeepers* de los diferentes batallones desplegados en el terreno, la modalidad utilizada fue grupal lo que permitió, no solo el poder extraer la visión y perspectiva de una mayor cantidad de efectivos, sino también se evidenció como un ámbito propicio donde se generaba una interrelación y debate entre pares ante la introducción de diferentes temas por parte del equipo.

Para abordar el tema del accionar de los *peacekeepers* ante situaciones de violencia basada en género en el terreno, era necesario identificar primero sus actividades/tareas que incluían su contacto directo con la población.

Estas tareas son: las patrullas diarias, actividades de *checkpoint* y las actividades de asistencia humanitaria cívico-militares CIMIC. En los primeros casos, son actividades solo reservadas a aquellos efectivos que realizan tareas al exterior del batallón (que no son la mayoría y donde no se da -en general- la participación de mujeres). Las actividades CIMIC en cambio, aunque no constituyen una tarea principal del batallón, son de carácter voluntario y donde se incluye la participación de efectivos que, por su función, no tienen posibilidad de salir de la base de otra manera.

Esto indica, como se evidenció en general en el resto de los contingentes entrevistados, la poca posibilidad real de contacto que tienen los *peacekeepers* con la población local.

Los entrevistados manifestaron en reiteradas oportunidades sus ganas e interés por participar más en este tipo de actividades, destacándolas como aquellas que les permiten salir de sus tareas cotidianas, entablar contacto con la población local, brindarles su ayuda y también donde pueden encontrarse realizando tareas que no pueden llevar adelante comúnmente en sus destinos de origen.

Consultados ante la posibilidad de presenciar o estar al tanto de situaciones de violencia de género contra la mujer en la población local, su respuesta fue negativa. Al igual que la gran mayoría de los actores entrevistados a lo largo de todo el mes que duró la permanencia del equipo de investigación en Haití, los efectivos daban cuenta de ese tipo de situación como una característica cultural propia de la sociedad.

Su respuesta ante la pregunta sobre su parecer en tanto la existencia de un "modo latinoamericano de hacer *peacekeeping*" fue de desconcierto. Sin embargo, sí identificaron con convicción la existencia de un modo "argentino", "uruguayo" "chileno" o "brasileño" de llevar adelante su rol en una operación de paz. Relacionando esta modalidad con particularidades como "ser amigables, dispuestos, curiosos y solidarios". Dando cuenta de éstas como características nacionales propias y no necesariamente compartidas con el resto de la región.

El contacto de los batallones con las ONGs y las Agencias humanitarias de ONU se da, en general, de manera escasa. Resumido este accionar mayormente a brindar seguridad por parte de los militares a tareas específicas que realicen estos actores en zonas estipuladas, no se evidencia una real coordinación y/o trabajo conjunto en el terreno. Este contacto también se ve claramente marcado en las diferentes regiones visitadas por el equipo de investigación. A diferencia de la multiplicidad de actores que se encuentran en la zona de Puerto Príncipe, al alejarse de la capital la presencia y accionar de estas organizaciones disminuye notoriamente.

Perspectivas a futuro

El futuro de la MINUSTAH es un tema que se aborda en Haití desde diferentes niveles y ámbitos - formales e informales.

Mientras algunos concuerdan que una posible retirada de la Misión significaría dejar el país en un estado de caos, donde ni el gobierno ni la policía podría hacerse cargo de la situación, y donde también implicaría que el complejo sistema de organizaciones humanitarias - que trabajan gracias a los márgenes de seguridad que les brinda la misión - se verían migrando ante esta falta; existe otra postura (una suerte de acuerdo tácito) que concuerda en que es momento que la misión "vire" hacia otro lado y comience a traspasar responsabilidades en el gobierno nacional, dejando de ser solamente una "inyección de dinero" en el país para trabajar activamente en materia de reconstrucción junto con el estado Haitiano.

En este sentido, y coincidente de manera temporal con la presencia del equipo de investigación en Haití, una misión de ONU Nueva York se encontraba recorriendo la isla en vistas a la renovación del mandato de la MINUSTAH a darse en octubre de 2011, con el objetivo de evaluar la posibilidad de reducir la cantidad de efectivos militares a favor de un aumento en las compañías de ingenieros.

A nivel del accionar y estrategias actuales sobre la mejor manera de prevenir y erradicar situaciones de violencia de género en el terreno, por parte de los diferentes actores desplegados en Haití, el foco se encuentra puesto en tareas de sensibilización /concientización a nivel comunidad que promuevan al conocimiento de sus derechos por parte de las mujeres y animen a éstas a reportar los casos de violencia. Asimismo, poner en conocimiento de las mujeres locales de cuáles son los canales que precisan seguir para darle curso a estas denuncias.

En esta línea de acción se encuentran tanto ONGs internacionales, agencias de Naciones Unidas como organizaciones locales. Sin embargo existe una cierta crítica (y también auto-crítica) entre éstos actores en tanto "quedarse" en tareas de concientización y *advocacy*, y no realizar un trabajo real-concreto para poner fin a las situaciones de violencia.

Al tener la posibilidad de entablar conversación con actores tan diversos y con perspectivas tan diferentes, un tema recurrente a preguntar era como veían al país desde la asunción del nuevo Presidente. La gran mayoría coincidió en que desde que Michel Martelly llegó al poder a mediados de enero de 2011 se ven algunos cambios, sobre todo en materia de infraestructura (de todos modos ligada a inversiones internacionales), y que se evidencia que los Haitianos tienen mucha expectativa puesta en él.

Observatorio de la mujer en operaciones de paz



De todos modos el punto más difícil (sobre todo en la zona de Puerto Príncipe) es la situación en los campos de desplazados que continúan prolongados en el tiempo desde el terremoto de enero de 2010, y que con el correr de los meses en lugar de reducirse se ven ampliados.

Es tiempo de reconstrucción. Es tiempo donde tanto el impulso del gobierno - con el apoyo y la legitimidad del pueblo - como el fortalecimiento de la capacidad ejecutiva y de coordinación de la MINUSTAH puedan llevar adelante un proceso de reconstrucción que se sobreponga a los distintos avatares (de carácter climático, sanitario y/o social) que viene sufriendo Haití a lo largo de los últimos años.

El rol a jugar por los *peacekeepers* desplegados al interior de la MINUSTAH en este escenario es fundamental.

Su tarea, más allá de brindar un ambiente seguro y estable a través de su presencia en el terreno, debe verse fuertemente ligado al mandato de protección de civiles de la misión, el que debe verse respaldado con la posibilidad de un contacto más fluido entre los *peacekeepers* y la población local. Contacto que, como pudo observarse de primera mano, no se produce más allá que en las actividades de asistencia humanitaria - CIMIC - realizadas por los diferentes batallones. Actividades muy valoradas por los propios *peacekeepers*, ya que es ésta la oportunidad que tienen de entrar en contacto con la población local; ayudar con lo que pueden, y llevar adelante tareas que no pueden ver realizadas en sus propios países.

Cierto es también que, por miedo a ser acusados de establecer algún tipo de acercamiento indebido con locales, se extreman los cuidados de entrar en contacto con la población, lo que va en claro desmedro de su rol de protección y ayuda.

Para llevar adelante esta tarea con compromiso y de manera responsable es preciso un real conocimiento del tema a nivel político en los países contribuyentes de tropa, encontrándose al tanto de la capacidad y accionar real de sus efectivos en este sentido, así como de sus principales debilidades, fortalezas y desafíos a futuro.

A nivel más personal, una de las preguntas finales del cuestionario de entrevista a los *peacekeepers* era si volverían a participar de una operación de paz en general (y de la MINUSTAH en particular).

A pesar de haber recibido respuestas encontradas - derivadas de las diferentes nacionalidades, experiencias previas y situaciones económicas particulares -, una fuerte mayoría destacó el encontrar en su participación en este tipo de misiones la posibilidad de "probarse a sí mismo"; de poder llevar adelante acciones que no pueden ver realizadas en la práctica de otra forma en sus países y sobre todo la posibilidad de aprender y vivir una experiencia única donde puedan servir como ayuda "a otro" al mismo tiempo que sirven orgullosamente a su país.

Se pudo observar que la participación en operaciones de paz podría inferirse también como un compromiso en varios niveles: (1) un compromiso - y quizás el más notorio - a nivel internacional donde se busca apoyar a través de la contribución de efectivos a este tipo de operaciones con la paz y la seguridad internacional; (2) un compromiso a nivel regional que

da cuenta de un interés compartido y cohesión en materia de políticas exteriores y de seguridad en América latina; (3) un compromiso a nivel nacional donde cada Estado entiende a la contribución a operaciones de paz como un valor agregado a la tareas habituales de los efectivos de sus fuerzas; y (4) finalmente, como una experiencia a nivel personal de cada efectivo desplegado donde poder identificar sus fortalezas, sobreponerse a sus debilidades y dar lo mejor de sí en un contexto diferente donde la interacción, la solidaridad y el ser el responsable último de sus actos, aportan sin duda positivamente a nivel humano.

Haití se vuelve entonces un escenario donde todas estas aristas se encuentran presentes. Un complejo contexto político-social, una multiplicidad de actores, de intereses, de desafíos a futuro, de proyecciones, perspectivas y compromisos que deben necesariamente confluir de manera conciliada y coordinada a fin de encontrar una salida ordenada en post de la reconstrucción nacional.

Bibliografía

- RESDAL. Atlas Comparativo de la Defensa en América Latina y Caribe - Edición 2010. Buenos Aires, Argentina.
- Información recolectada en las entrevistas realizadas por el equipo de investigación de RESDAL durante su viaje Haití en junio de 2011.
- UNSCR 1325 (2000)
- UNSCR 1820 (2008)
- Información suministrada por la Organización de las Naciones Unidas (ONU); en especial, por el Departamento de las Operaciones de Mantenimiento de Paz (DPKO, por sus siglas en inglés).
- CIA. The World Factbook - Haití, actualizado el 5 de Julio de 2011.

Se invita a participar de la **Red de Mujeres en Peacekeeping**. La misma busca ser una herramienta interactiva de discusión y de conexión a través del intercambio de información, debates y diferentes perspectivas para todas aquellas mujeres y hombres relacionados e interesados con la temática de Mujer, Paz y Seguridad a lo largo de toda la región.

La lista de discusión o mailing-list es para uso exclusivo de los integrantes de la **Red de Mujeres en Peacekeeping**. Para ser parte de la red y suscribirse a la lista de discusión, envíe un email a patricia@resdal.org.ar. Una vez que le confirmemos su ingreso, podrá participar libremente escribiendo a observatorio-mujer@resdal.org.ar, haciéndole llegar su mensaje a todos los integrantes del mailing-list.

Participe del Debate del Mes enviando sus comentarios a Patricia de Valenzuela a patricia@resdal.org.ar.

A 10 años de la Resolución 1325: ¿Cuáles considera que son los avances alcanzados al respecto en la región? - Documentos relacionados: UNSCR 1335 (31/10/2000) y UNSCR 1889 (05/10/2009).

Con el apoyo del Global Peace and Security Fund (GPSF)
Department of Foreign Affairs and International Trade (DFAIT) -
Canadá

<http://observatorio-mujer.resdal.org/>

Newsletter

Este Newsletter es de libre difusión. Usted puede compartirlo y distribuirlo con sus colegas y amigos. Si Usted tiene conocimiento de alguien que pueda estar interesado en recibir este Newsletter o si desea ser eliminado de la lista de distribución, tenga a bien contactar a Patricia de Valenzuela en patricia@resdal.org.ar.



<http://www.resdal.org>
<http://www.resdal.org.ar>
Secretaría Ejecutiva:
Av. Corrientes 1785 5to J
1042 Buenos Aires- Argentina
(5411)4371-5522/3822